

El porque de este por qué

Juan Damián Sánchez Luque (Presidente de la asociación contra la droga "CLARA MARIA" de Priego y aldeas)
Jueves 26 de julio de 2012 - 17:13



Como sé que pasaria totalmente desapercibido si yo no lo dijera; es por eso que lo hago y aprovecho, de paso, que " el Pisuerga pasa por Valladolid" para añadir algunas cosas más al hilo del mismo asunto.

De haber seguido todo su cauce normal el día 27 de julio se hubiese celebrado el IV "día local contra la droga", que los tres años anteriores se celebraron en el Paseillo con una barra libre sin alcohol, animación infantil y un regalillo para la chiquilleria y finalizando con una representación teatral

que, dentro de nuestra linea de pedagogia del no consumo, hacia ver a los más jóvenes lo mala y destructiva que es la droga. Para desdramatizar, la cosa siempre terminaba bien, imponiendose la cordura y el mal era siempre destruido, (ojalá que en la realidad sucediera así, pero es todo lo contrario). Bueno, pues así se ha venido haciendo hasta el pasado año.

Pueden preguntare que por qué este año no se hace. Son muchas las respuestas pero resumiendo diré que la razón principal es por que yo nadie soy para imponerles a todo un pueblo el tener una asociación y unas actividades que, a tenor de los hechos, nadie pide ni quiere. Esto es evidente y lo ilógico es quererse empeñar en lo contrario como yo he venido haciendo todos estos años.

"Lo que no puede ser, no puede ser y además es imposible". Esta frase que se le atribuye al torero el Guerra, pero que en realidad la dijo el francés Talleyrand, refleja con claridad el núcleo de la cuestión.

¿Por que unas cosas funcionan y otras no?, creo haberlo dicho más arriba. Ahora veo anunciadas actividades por diferentes colectivos cuyos protagonistas son las animalias silvestres , sean estas de pelo o de pluma, palpandose el calado social y la aceptación que estas tienen. Evidenciandose que el apoyo institucional es desigual y arbitrario, llegando en algunos aspectos a inusitadas y pueriles actitudes, en mi opinión, a todas luces impropias.

Dicho esto yo tambien he de asumir mi cuota parte que , ni mucho menos, es la mas insignificante. Aclarando antes que las simpatias o antipatias que una persona suscite no se deben verter en el colectivo que este represente, pues la persona puede quedar indemne y el colectivo muy mal herido.

Fuimos unos cuantos (tampoco demasiados) quienes nos reunimos conscientes de que el problema de la droga, y sus consecuencias personales, sociales y familiares, eran demasiado frecuentes en nuestro municipio (también en la mayoría de municipios españoles) y seria bueno hacer algo. Yo llevaba tiempo dandole vueltas a la idea de una asociación que, principalmente, se dedicase a la prevención y de paso darle a las familias el apoyo que a nuestro alcance estuviera. Bueno pues se siguieron los pasos que la normativa legal marca y se creó la asociación. Asociación que, como define los estatutos, se creó con cero euros, cero recursos y cero de todo. Habia muy buena voluntad y los proyectos ambiciosos. Pero no se conseguia materializarlos (posiblemente que yo haya sido el principal culpable de esto). Siendo el resultado que las

personas que acudian buscando ayuda, se encontraban con muy poca cosa y es muy posible que quedaran decepcionados. He de decir que esto es muy frecuente; se busca ayuda y, desde luego que nosotros tenemos cauces de derivación. Pero el principal problema de las adicciones son los adictos en sí y eso, desgraciadamente no se soluciona con tres pastillas. Esto no lo ha entendido muchas de las personas que han acudido buscando ayuda; la cosa es más compleja de lo que en principio la familia cree y es muy frecuente que se sienta decepcionada. Y el adicto en cuanto oye que le dices que su recuperación pasa por internarse en una comunidad terapéutica, ya no te quiere oír hablar más.

Puedo decir que han sido varias las personas que por la asociación han pasado; otras han preferido que nos veamos en otro sitio, por lo del estigma social, y siempre he accedido a sus deseos, la solución del problema es otra historia.

Pero con casi un poco de vergüenza he de decir que tan solo una persona acudió a la asociación diciendo "quiero ser socio y formar parte activa de la asociación". Y lo ha cumplido, pero, con franqueza, que en cuatro años solo esa persona haya ido con esas palabras y esa actitud, yo creo que es demasiado poco. Y no hay que ser muy avisado para deducir que cuando la sociedad quiere algo lo apoya e intenta sacarlo adelante, lo contrario es despreocuparse y dejarlo hasta que el aburrimiento, o el cansancio surtan su efecto.

No crean que no he intentado recabar el apoyo de cofradías y entidades de mucho arraigo local y la verdad es que nada he conseguido.

En una carta que me pidieron que enviara a una hermandad de mucho arraigo y tradición local, decía que no pedíamos dinero. Hemos pedido siempre calor humano por creerlo imprescindible para que una entidad social salga adelante. Francamente las respuestas han sido nulas. Tampoco los apoyos institucionales han estado muy ahí.

No termino sin dejar claro que no es la crisis económica la que se puede cargar una asociación (aseguro que ideas y recursos no faltan); unos me los han copiado y otros ni los han escuchado. Insisto, no es la crisis económica; es el vacío social que he vivido día tras día durante estos más de cuatro años.

Lo último ha sido una colaboración a una entidad de gran arraigo para poder realizar el día local y se me ha negado. Da pena que estas cosas ocurran. La droga avanza más rápidamente de lo que se cree y si no se hace prevención informando con realismo de la problemática existente desde las sustancias legales como ilegales, mal camino llevamos.

Yo no voy a cesar en mi lucha, pero la llevaré a cabo allí donde vea que se siembra y se recoge. Por que es curioso y triste que nuestra web tenga casi cincuenta mil visitas y que locales sean muy pocas. Que la asociación sea conocida y valorada en lugares, muy lejanos algunos, y que en Priego apenas se sepa de ella y sean muy pocos los que hagan uso de los servicios que ofertamos.

Así las cosas de momento quedamos en hibernación, ayudando a quien se pueda y a disposición de quien quiera. Y mi actividad, que no va a cesar, la dirigiré allá donde sea escuchada.

Leo en las redes sociales lo molestos que son los adictos en los lugares públicos, también lo veo con mis ojos y no tengo ningún inconveniente en decir que nadie tiene por que soportar cosas de nadie. Que ser adicto no puede, en ningún caso, dar patente de corso para hacer lo que uno quiera. No, la sociedad tiene todo el derecho del mundo a vivir sin ser molestada y los niños a estar a su aire sin ver lo que no deben. Pero no olviden que donde hay adictos, los vendedores o camellos no deben andar muy lejos. Y ESOS son la causa y el origen del problema. Los otros son las consecuencias. ¿Que hacer?, yo lo tengo muy claro y lo aconsejo sin reparo:

SI VÉS A UN ADOLESCENTE QUE SE DROGA: AYÚDALO.

SI CONOCES A UN VENDEDOR DE DROGAS : DENÚNCIALO